

EL MILAGRO MATERIALIZADO LA IDEA DE TAUMATURGIA EN ALGUNAS IMÁGENES MARIANAS

The miracle materialized. The idea of thaumaturgy in some Marian images

MARIO RAFAEL ORTIZ TAPIA

Programa Institucional de Maestría en Historia
Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Recibido: 19 de junio de 2025 • Aprobado: 10 de julio de 2025

Cómo citar este artículo: Mario Rafael Ortiz Tapia, "El milagro materializado. La idea de taumaturgia en algunas imágenes marianas", en *Dicere*, núm. 9 (enero-junio 2026), pp. 28-36. doi: 10.35830/dc.vi9.143

RESUMEN

Los milagros tomaban forma a partir de la devoción a ciertas imágenes, en este caso, cuatro esculturas marianas de bulto que son una Inmaculada Concepción, y aunque se encontraban en distintos obispados y provincias regulares del virreinato de la Nueva España, poseen características similares, siendo la principal la de tener la capacidad de realizar milagros. Ellas son la Virgen de los Remedios, la Purísima Concepción de Celaya, la del Pueblito, y la de San Juan de los Lagos.

Palabras clave: Virgen, milagro, materializar, inmaculada, imagen

ABSTRACT

Miracles materialized through devotion to certain religious images, in this case, four Marian sculptures representing the Immaculate Conception. Although these sculptures were located in different bishoprics and regular provinces of the Viceroyalty of New Spain, they exhibit similar characteristics, the most notable being their reputed ability to perform miracles. These are the Virgin of Los Remedios, the Purisima Concepcion of Celaya, the Virgin of El Pueblito, and the Virgin of San Juan de los Lagos.

Key words: Virgin, miracle, materialize, immaculate, images

Las imágenes religiosas siempre han gozado de gran importancia, y en el periodo virreinal novohispano tuvieron un gran protagonismo, algunas de ellas han sido percibidas como milagrosas, unas pocas de manera inmediata, y otras después de un proceso de aumento devocional y comprobación de haber realizado milagros.

Unido a lo anterior, como escribe Mónica Pulido Echeveste, “las imágenes de culto han constituido un punto de observación privilegiado para adentrarnos en los procesos de evangelización y formación de identidades”.¹

El objetivo del presente ensayo es ayudar a demostrar cómo las ideas convertidas en creencia toman corporeidad a partir de un objeto sagrado y este a su vez se sacraliza por el suceso de algún fenómeno inexplicable. Se utilizaron cuatro imágenes Marianas que llegaron a estos territorios o fueron hechas en la época virreinal, a las cuales se les adjudicaron milagros, que además comparten las características de ser iconográficamente la Inmaculada Concepción, así mismo, fueron una escultura de talla que después empezaron a vestir con ropa de tela, igualmente, las adornaron con joyas, elementos que en un principio fueron donados a manera de exvotos.

Las figuras devocionales fueron muy populares en la Nueva España, pero el tipo de imagen que triunfó es la de la Virgen María en sus diferentes advocaciones, en especial en las variantes de la Inmaculada Concepción, el hecho de llamarlas así es porque son imágenes que tienen su propia denominación, pero iconográficamente son figuras de la Inmaculada, en específico por lo de “vestida de sol” que son los rayos que la rodean, y por lo de estar de pie sobre la luna. Todo lo anterior se derivó de imágenes y grabados que representaban ciertos pasajes bíblicos, que terminaron combinados entre sí, y que fueron las iconografías anteriores de la Virgen María: La *Tota Pulchra*, la mujer apocalíptica, y la *Ipsa* del Génesis, que aplasta a la serpiente con su talón. Entonces Marten de Vos diseñó un impreso con esa combinación asentando definitivamente la iconografía de la Inmaculada Concepción, aunque aún faltaba mucho para la proclamación del dogma.²

La Virgen y sus representaciones han sido importantes para los creyentes, porque como Estela Roselló Soberón nos dice:

En la religión católica, el poder intercesor y mediador de la Virgen es una de las principales expresiones de la misericordia divina. María, madre dulce, amorosa y compasiva constituye una fuente de esperanza y consuelo para todos los cristianos. Gracias a su intercesión, los hombres pueden asegurar la fertilidad, la liberación de los peligros y sufrimientos cotidianos, así como la salud del cuerpo y la salvación del alma.³

¹ Pulido Echeveste, *Intersecciones*, p. 7.

² STRATTON, “La inmaculada Concepción en el arte español”, p. 47.

³ Soberón Roselló, Estela, “El triunfo de María intercesora”, jstor.org, <https://doi.org/10.2307/j.ctv47w9fb.8>. [Consultado el 3 de febrero de 2025]

Además de lo anterior, en situaciones de necesidad, se le pedían favores urgentes, algunos de ellos catalogados como milagro, que si definimos la palabra, es un “hecho no explicable por las leyes naturales y que se atribuye la intervención sobrenatural de origen divino”,⁴ por otro lado, existen las imágenes a las que les atribuyeron milagros, o las que fueron creadas para que los hicieran, o que a partir de las que mandaron hacer, y por algún evento extraordinario, surge la idea de taumaturgia, ya sea por fe o devoción o por el hecho de que en algún momento después de empezar su devoción ejecutaron milagros, y en algunos casos esta última empezó precisamente a partir de la realización del milagro, como la Virgen de San Juan de los Lagos.

Olga Isabel Acosta Luna, apunta que hay dos tipos de milagros, “el inicial, representado en forma de resplandores, renovaciones o sudores a través del que se manifiesta el poder taumatúrgico de la imagen. Y por otro el que realiza la imagen después de haber sido reconocida como instrumento de intervención celestial, y constituirse en una imagen de culto venerada en un lugar particular. En su mayoría serán milagros de curación, salvación de accidentes y recuperación de cosechas”.⁵

⁴ Real Academia Española, “Diccionario”, <https://dle.rae.es/milagro?m=form> [Consultado el 3 de febrero de 2025]

⁵ Acosta Luna, *Milagrosas Imágenes Marianas*, pp 86, 87.

Para poder hablar de todas las imágenes milagrosas tendríamos que hacer una especie de diccionario enciclopédico, como el que hizo Francisco de Florencia, El zodiaco Mariano, en el cual recopiló los milagros de las vírgenes. Por lo pronto solo hablaremos de unas cuantas.

Para entender históricamente lo que se está analizando, podemos citar a Richard C Trexler que menciona: "el carácter taumatúrgico de un objeto emerge sólo en momentos determinados y espacios específicos, Ya que lo milagroso, como concepto histórico es una noción dependiente de límites temporales y espaciales configurada por las particularidades de ciertas personas, sociedades y culturas".⁶

La Virgen de los Remedios

Por ejemplo, la Virgen de los Remedios, que es considerada como una de las primeras imágenes traídas a estos territorios desde España, por lo tanto una de las primeras en realizar milagros en Nueva España, aunque aún no se llamara así, pues en pleno proceso de conquista, fue cuando obró la protección sobre el ejército de Hernán Cortés, y reunió a las tropas entre junio y julio de 1520; en otro momento les echó tierra en los ojos a los mexicas, para que no pudieran darle alcance a los españoles al salir huyendo después de haber perdido una batalla, que por esas razones entre otras le otorgaron el mote de la conquistadora.

Por lo tanto, la Virgen María no solamente era una figura para cuestiones pacíficas, que ayudaba en momentos de necesidad climatológica o de salud, llegó a ser tanto fuerza militar como apoyo moral para los soldados al llevarla como estandarte y también como escultura de bulto. La dualidad de una Virgen que sirve tanto para tiempos de paz como de guerra la estudia María del Carmen Espinosa Valdivia, quien plantea que a la Virgen, desde algunos pasajes bíblicos se le pintaron

rasgos que la asociaron con las diosas mediterráneas, ya que ella, como Atenea, reina sobre la paz y la guerra. Así mismo, en los tiempos cuando Constantino gobernaba Bizancio, la corte celestial era una manera de espejo de la corte terrenal encabezada por la pareja formada madre-hijo, con Helena de Constantinopla, más tarde conocida como santa Elena de la cruz, proyectándose como Cristo emperador y María asunta y coronada, como iconografía paralela de la edad media en donde Jesús era representado como el creador del todo, "el pantocrátor", pero al mismo tiempo, juez vengativo, implacable, y todopoderoso, que enviaba sequías epidemias y guerras. A partir del siglo XII María se convirtió en la intercesora que tranquiliza su hijo y obtiene el perdón para los mortales; de ahí surgen las advocaciones de señora del Perdón, el Socorro y la Misericordia.⁷

Una vez capturada México Tenochtitlan, la Virgen ejecutó varios milagros, aparte de traer lluvias y aportar salud, también realizó hierofanías, o mariofanías, en otras palabras, se apareció, por lo tanto, para la época, la Virgen de Guadalupe no fue la única en aparecerse, de hecho, cronológicamente la imagen guadalupana apareció antes de que la de los Remedios fuera encontrada por el cacique Juan de Tobar, pero los milagros que hizo están registrados en la época de la conquista.⁸

La devoción a la Virgen de los Remedios aumentó a partir de una real cédula que expidió el rey en 1698, pues en ella decretó que el 28 de agosto de cada año se hiciera una fiesta grande a la imagen, que se celebraba en la Ciudad de México, a manera de aniversario espiritual, a la cual debía de asistir el virrey de la Nueva España, miembros de la real audiencia, entre otros funcionarios, para ofrenda de acción de gracias por el milagro que le hizo a la armada de Barlovento.⁹

Con lo anterior podemos darnos cuenta de que para que la devoción aumentara a partir de un milagro, este

⁶ Trexler, "Alla destra di Dio", p. 25.

⁷ Espinosa Valdivia, María del Carmen. "María de la Paz y de la guerra", jstor.org, <https://doi.org/10.2307/j.ctvhn089j.12>. [consultado el 7 de febrero de 2025]

⁸ FLORENCIA, Francisco de, *La milagrosa invención*, pp. 55, 63, 115, 139.

⁹ Guzmán Pérez, Moisés, *Nuestra señora de los Remedios de San Juan Zitácuaro*, p. 39.

no necesariamente tenía que haber sucedido en un sitio próximo, y además que la devoción del monarca servía para la difusión.

La Virgen en su advocación de los remedios ha sido invocada en tiempos de gran aflicción, está ligada desde lo remoto de su origen a la orden de la santísima trinidad y de los cautivos, que se conocen también como trinitarios, fue fundada por san Juan de Mata y san Félix de Valois, fue aprobada por Inocencio III el 17 de diciembre del año 1198.¹⁰ En la introducción del texto de donde proviene la cita hay una frase que encaja perfectamente de como un milagro es materializado, y es lo que apunta Rodrigo Valle Sánchez:

La virgen de los remedios representa en su grandiosa pequeñez a la madre protectora, unificadora y cariñosa que tanto necesitábamos. Fue la primera embajadora de amor que arribó a nuestras tierras para conocer a sus nuevos hijos.¹¹

Lo anterior nos sirve para dimensionar como es que se dio la sustitución de deidades antes de que fuera Nueva España, cuando llegó la Virgen como madre amorosa, aunque esto resulte de repente paradójico, porque primero ayudó al bando contrario. En el siglo XVII se intentó hacer una reconciliación de las dos imágenes rivales que eran la Virgen de los Remedios y la Virgen de Guadalupe, lo fueron hasta el periodo de independencia, en el que la primera era del bando de realistas y la segunda del bando insurgente, quedando esto para la reflexión, porque si Guadalupe era para la devoción de criollos e indígenas y remedios para los españoles, entonces ¿los criollos nunca se sintieron realmente españoles?

Uno de los estudios comparativos de estas dos tradiciones lo elaboró María Dolores Bravo Arriaga en el cual enuncia:

En 1660 el padre criollo Mateo de la cruz hace una paráfrasis de la ya para entonces muy difundida obra del bachiller Miguel Sánchez sobre la aparición de la Virgen de Guadalupe, refleja un subterráneo sentimiento inconsciente que el criollo novohispano guarda hacia estas dos imágenes que en realidad se traducen como símbolos de vivir sus dos orígenes opuestos, el autor pretende una paradójica reconciliación entre las dos vírgenes más populares del altiplano mexicano, ya que para 1660 los signos de identidad del criollo novohispano se inclinan por la simbología de Guadalupe como la esencia de lo propio, en dicho texto existe una fuerte contradicción, por un lado hay un premeditado propósito religioso de reconciliar a las dos advocaciones y por el otro, la adjudicación de los atributos opuestos está marcando su enfrentamiento [...] es claro que el criollo es un ente partido y desmembrado entre sus dos hemisferios culturales y antropológicos. Las dos imágenes, finalmente, son las dos caras de estas afecciones antipodas. La virgen de los remedios es gachupina, traída por uno de los soldados que acompaña al conquistador, por lo tanto, el criollo reconoce en ella la parte impositiva de la evangelización, y por el contrario la de Guadalupe tiene el privilegio de haberse originado en esta Tierra.¹²

El texto citado es por demás esclarecedor respecto a varios temas, pero nos responde la pregunta antes propuesta, cuando dice que se encontraban en un limbo, ya que según varios autores, sería hasta el siglo XVIII cuando la identidad criolla es afirmada, pero desde el siglo anterior se perfilaron las imágenes marianas como señeras de identidad, llamándole gachupina a la Virgen de los Remedios y criolla a la de Guadalupe, esta última siempre fue de la predilección de las personas criollas, como lo podemos constatar en las llamadas pinturas de castas, en la que vemos representada a la Virgen de Guadalupe, como la que corona el cuadro de Luis de Mena de 1750.

Por otro lado, el padre Jesuita que hizo la recopilación de las Vírgenes, Francisco de Florencia, trató de que no existiera rivalidad entre las dos imágenes, pues esto los podía hacer caer en irreverencia, al creer que se trataba de dos personas distintas.

¹⁰ Montero García, Ismael Arturo, "Cocotzin: Nuestra Señora de Los Remedios", Academia.edu, https://www.academia.edu/44905442/Cocotzin_Nuestra_Se%C3%B1ora_de_Los_Remedios [consultado el 7 de febrero de 2025]

¹¹ Valle Sánchez, Rodrigo, en la introducción de Montero, "Cocotzin: Nuestra Señora de Los Remedios", [consultado el 7 de febrero de 2025]

¹² Bravo Arriaga, María Dolores, "Los Remedios y Guadalupe", Revista de la Universidad de México, <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/f90265f9-9c5e-4a4b-9029-13aea2cdfd37/los-remedios-y-guadalupe-dos-imagenes-rivales-y-una-sola-virgen-verdadera>, [consultado el 9 de marzo de 2025]

La Purísima Concepción de Celaya

Otra coyuntura, como lo nombra Trexler, fue la que sucedió en Celaya en el siglo XVII, estaba una gran sequía, entonces sacaron a la Virgen de la Purísima Concepción en procesión, desde el templo de San Francisco al templo de San Agustín y de regreso, entre las 9 y las 11 de la mañana, y al entrar de nuevo en su templo, se formó una nubecilla, que después se transformó en muchas nubes y a las 3 de la tarde cayó tal cantidad de agua que inundó la ciudad y a la postre benefició a los cultivos. Lo anterior lo registró fray Alonso de La Rea, en su *Crónica de la Orden de San Pedro y San Pablo de Michoacán*, al parecer él fue testigo del prodigio porque en dicha crónica escribió:

Porque como es toda la comarca de labores y ganados, el faltarles el agua, es faltarles el remedio: y así acuden de ordinario a esta imagen. Particularmente de diez años a esta parte, que parece que se ha trocado el curso ordinario del cielo, porque empezando a llover por mayo o junio que es el principio de las aguas, hubo un año que por los principios de agosto no había llovido, y estaban los campos perdidos, las hambres ciertas, y la peste en los indios evidente. En este aprieto libraron sus esperanzas en esta imagen, y le prometieron un novenario muy solemne, y para darle principio, ordenaron sacar la imagen en procesión para el convento de san Agustín. Sacaronla como a las nueve del día, estando el cielo más raso y liso, como en el canicular más ardiente. Apenas los cielos vieron el rostro de su señora, cuando enterrecidos le inclinaron la cabeza, y al volverse a su convento, como a las once, se levantó sobre esta villa, una nubecilla, como un vellón de lana, y extendiéndose, por toda ella, a las tres de la tarde despidió tanta agua, que cada calle era un río, y la circunferencia un mar, sin que lloviese en otra parte alguna, co se mejoró el año.

Otras muchas veces la han sacado con la misma necesidad, y socorridola, pero pongo a esta porque yo la vi.¹³

Esta descripción del milagro habla sobre un par de aspectos substanciales para la consideración de validez de un milagro, que son la participación de varias personas para la petición del mismo, y que

alguien relevante lo registrara en una crónica, o sea Fray Alonso de La Rea, quien fue muy reconocido en su tiempo y años después. El hecho que él lo escribiera cuenta mucho pues como dice Martha Lilia Tenorio, el registrar un milagro se debe a razones de orden social, o sea que para una población siempre va a ser muy necesario e importante registrar un evento coyuntural, por razones de prestigio, por lo tanto, el hecho que fuera una persona de renombre era de gran peso en una sociedad tan jerarquizada como la novohispana.¹⁴

La importancia de La Rea radica en que fue el segundo cronista de la Provincia franciscana de Michoacán, el primero fue fray Diego Muñoz; comenzó a desempeñar el cargo de cronista desde 1637, y la crónica se publicó en 1646, con este dato también podemos deducir que el milagro de la lluvia después de la procesión se dio alrededor de 1640, como lo podemos ver en la cita larga anterior, en donde escribió que acuden a la Virgen para subsanar los problemas con el agua: “de diez años a esta parte”.

En palabras de Mónica Pulido, la concreción de un milagro se lleva cuando hay testigos, que tienen una función primordial, y estos testigos gozan de mayor validez cuando son lo que denomina William Taylor como “personas de privilegio”, o sea españoles, personas con algún cargo importante, primordialmente hombres, con el fin de probar que no haya sido un invento,¹⁵ eso por un lado, por el otro Antonio Rubial, apunta que a principios del virreinato, cuando el prodigio le sucedía a un indígena se tomaba como “la ratificación celestial del éxito de la evangelización y como una defensa de la capacidad espiritual de los indios”.¹⁶

¹⁴ Tenorio, Martha Lilia, “LA PROCLAMACIÓN DEL MILAGRO”, *jstor.org*, <https://doi.org/10.2307/j.ctv6mtd5v.6> [consultado el 9 de marzo de 2025]

¹⁵ Pulido Echeveste, Monica, Conferencia: *El cuerpo como escenario*, Morelia, CCU UNAM, de octubre de 2024.

¹⁶ Rubial García, Antonio, “Invención de prodigios”, *Academia.edu*, https://www.academia.edu/6687053/Invenci%C3%B3n_de_prodigios_La_literatura_hierof%C3%A9lica_novohispana_en_Historias_Revista_de_la_direcci%C3%B3n_de_estudios_hist%C3%B3ricos_del_INAH_M%C3%A9xico_v.69_enero-abril_2008_pp.121-132 [consultado el 9 de marzo de 2025]

¹³ De La Rea, *Crónica de la orden de San Pedro y San Pablo*, 1991, pp. 117, 118.

La Virgen del Pueblito

Muy cerca de la ciudad de Celaya se venera a la Virgen del Pueblito, esta es una de las imágenes de quien se conoce su autor, Fr Sebastián Gallegos, que era aficionado al arte de la escultura. En 1632 realizó la imagen de la madre de Dios en el misterio de su concepción inmaculada, y se la regaló a al cura doctrinero, Fr Nicolás de Zamora, que estaba muy afligido por la resistencia que tenían los indios de la zona ante la fe de Cristo, y por la "horrible mezcla de cristianismo y paganismo", pues inclusive después de haber recibido y practicado los sacramentos subían a la pirámide o cue, para adorar a sus antiguos ídolos, por lo regular por las noches. Entonces un día a fray Nicolás se le ocurrió subir a la pirámide y colocó a la imagen cerca del adoratorio y le rogó a la Virgen con toda el alma que convirtiera a aquellos corazones obstinados. Cuando los indígenas subieron a realizar sus prácticas y se encontraron delante de la escultura mariana, se pararon atónitos a contemplarla, obrando en ellos y rápidamente en los demás un cambio radical, abandonaron la idolatría y abrazaron la religión cristiana, según escribiera Valentín Frías.¹⁷

El santuario se comenzó a construir después de 1686 cuando el arzobispo de México Francisco de Aguiar y Seijas visitó el convento de Querétaro y el lugar en donde

se rendía culto a la imagen, para lo cual dio su oficial aprobación a partir de ese momento, así como las constituciones de una cofradía de indios.

A la Virgen del Pueblito también se le pedía en caso de necesidad de agua inclusive en la cuarta ordenanza de la ciudad de Querétaro de 1731 a 1733 decretó que cuando se experimentará sequía alguna plaga pública o epidemia se acudiera al amparo y patrocinio de la santísima señora, esta ordenanza fue aprobada por el virrey Juan de acuña confirmada por el rey Felipe V.

El 5 de febrero de 1736 la imagen fue trasladada de la segunda ermita a su nuevo templo, y hacia 1745 el ministro provincial de los franciscanos la juró solemnemente patrona de la provincia de san Pedro y san Pablo de Michoacán.

Muchos años después, al inicio de la guerra de independencia en 1810, en el templo de santa clara de Querétaro fue proclamada patrona de los ejércitos realistas, acto que ejecutó Manuel Flon e Ignacio García rebollo, quienes fueron los que le impusieron la banda y el bastón de mando; posteriormente el virrey Félix María calleja puso la imagen en sus banderas.¹⁸ Por lo tanto, se puede decir, que la Virgen del Pueblito también fue una "gachupina" aunque nunca le llamaron así.

¹⁷ Hernández Rivera, Eulalio, "Santa María del Pueblito", santamariadelpueblito.org, <https://santamariadelpueblito.org/san-historia-imagen.htm> [consultado el 3 de marzo de 2025]

El significado de la palabra anterior en la actualidad nos puede llevar a malos entendidos, porque se volvió un adjetivo peyorativo, por ejemplo si la buscamos en el actual diccionario de la RAE nos dice que es un despectivo, establecido en México o Centroamérica, que en sí es una alteración de cachopín,¹⁹ que por un lado significa tronco hueco, pero por otro, tiene distintas acepciones tales como soldados, mercaderes, arrieros, oficiales, galanes, contratantes o pleitantes, como lo podemos ver en el Tesoro de los diccionarios de la lengua española.²⁰ Por lo tanto, la connotación negativa realmente la adquirió con las interpretaciones posteriores, que la gente traía a la memoria cuando el encono del pueblo con ánimos caldeados por el movimiento insurgente, reclamaba: ¡Mueran los gachupines! Por lo tanto, lo agresivo de esa frase se encuentra en el verbo, pues la voz gachupín, durante la guerra de independencia solamente era descriptiva, como lo demuestra José Iturriaga de la Fuente, anotando que la palabra llegó a la Nueva España en el siglo XVI en donde adoptó el sentido de oriundez, una especie de gentilicio sin intención despreciativa.²¹

¹⁹ Real academia Española "Diccionario de la lengua española", <https://dle.rae.es/gachup%C3%ADn?m=form>, [consultado el 3 de marzo de 2025]

²⁰ "Tesoro de los diccionarios históricos de la lengua española", <https://www.rae.es/tdhle/cachop%C3%ADn>, [consultado el 3 de marzo de 2025]

²¹ Iturriaga de la Fuente, José, "La palabra gachupín" Revistas-filologicas.unam.mx, <https://doi.org/10.19130/iifl.adel.2023.11.1.011x0023s06> [consultado el 3 de marzo de 2025]

¹⁷ Acosta, Munguía, *La milagrosa imagen*, p. 7.

La Virgen de San Juan de los Lagos

En otra jurisdicción eclesiástica y administrativa, el Reino de nueva Galicia, en el actual estado de Jalisco encontramos a la Virgen de San Juan de los Lagos, originalmente conocida, como la inmaculada concepción del Pueblo de San Juan, que estando la pequeña escultura en muy mal estado de conservación, a mediados de los años mil seiscientos pasaban por el pueblo una familia de cirqueros o volantines que en el momento de practicar el acto de lanzamiento de cuchillos, uno de estos se le clava a la hija del cirquero y la mata, después al ir a buscar al sacerdote para dar cristiana sepultura a la jovencita, una indígena anciana le recomendó a la madre que le pidiera con mucha devoción a la Virgen que estaba en el templo y que la pusieran delante, habiéndolo hecho la niña resucitó, y se abrazó a la imagen, después de esto, la familia pidió que se las prestaran, para que la restauraran, en agradecimiento por el milagro.²²

Entonces a partir de ese milagro le fueron construyendo santuarios más grandes, aumentaba su devoción según aumentaban los milagros.

Por lo tanto, los milagros, así como las imágenes que los producían, eran un contacto con lo sagrado y sin poner en tela de juicio el carácter sobrenatural de los eventos relatados, estos eran usados como se utilizaron los exvotos, para que sirvieran de ejemplo y las demás personas repitieran el acto de pedir con fervor a la imagen y los relatos de los milagros como herramienta adoctrinadora.

En las últimas décadas del siglo XVI y a las primeras del XVII. En muchas ocasiones, los santuarios descritos en estos textos nacieron para suplantar cultos a antiguas deidades y para modelar la religiosidad de los nuevos grupos étnicos y sociales desarraigados. Los iconos comenzaron a aglutinar en todas las regiones de Nueva España los sentimientos de pertenencia al terruño

y atraían a sus santuarios a numerosos peregrinos agradecidos por los favores recibidos o que buscaban salud y fortuna.

Materializar una idea quiere decir concretar o corporeizar algo, si volvemos al diccionario de la lengua española nos dice que aparte de lo mencionado es dar naturaleza material y sensible a un proyecto, a una idea o a un sentimiento,²³ lo mismo podemos decir de un milagro, y antes de él, la figura a la que le atribuyen los milagros, porque como podemos estudiar, existe una enorme cantidad de advocaciones que son representaciones de la Virgen María, pero no a todas se les ha adjudicado la capacidad de realizar milagros, por lo tanto, para que exista una idea de taumaturgia, primero tiene que existir una imagen que fue a su vez la materialización de una idea.

Podemos concluir que los milagros sí se realizaron en el sentido de que algo que se produjo en la mente humana se materializó en cambios de pensamiento, conductas, construcciones y asegurarse una madre universal que tanta falta hizo y siempre hará, así como un símbolo fuerte de identidad.

FUENTES

Bibliografía

Acosta Luna, Olga Isabel, *Milagrosas Imágenes Marianas en el Nuevo Reino de Granada*, Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 2011.

Acosta, Vicente, Munguía, Cesáreo, *La milagrosa imagen de Nuestra señora del Pueblito, Compendio histórico de su culto*, Querétaro, Diócesis de Querétaro, 1962.

De La Rea, Alonso, *Crónica de la orden de San Pedro y San Pablo de Michoacán*, edición facsimilar de la de 1643, México, Editorial Academia Literaria, 1991.

Florencia, Francisco de, *La milagrosa invención de un*

²² López padilla, José Everardo, Gutiérrez, Jaime, La imagen de nuestra señora de San Juan, Academia.edu, https://www.academia.edu/73202410/Imagen_de_la_Virgen_de_San_Juan_de_los_Lagos, [consultado el 3 de marzo de 2025]

²³ Real academia Española "Diccionario de la lengua española", <https://dle.rae.es/materializar?m=form>, [consultado el 3 de marzo de 2025]

tesoro Escondido... Matabuena Peláez, Teresa, Rodríguez Lobato, Marisela, Estudio introductorio, México, Universidad Iberoamericana, 2008.

Guzmán Pérez, Moisés, *Nuestra señora de los Remedios de San Juan Zitácuaro: historia y tradición de un culto mariano*, Morelia, UMSNH/Instituto de Investigaciones Históricas, 1999

Pulido Echeveste, Mónica, González Esteves, Escardiel, Scocchera, Vanina, *Intersecciones de la imagen religiosa en el mundo hispánico*, México, UNAM/ENES Morelia, 2020.

Stratton, Suzanne, "La inmaculada Concepción en el arte español", *Cuadernos de arte e iconografía*, Madrid, Fundación, Española Universitaria, 1988.

Trexler, Richard C., "Alla destra di Dio. Organizzazione della vita attraverso i santi morti in Nuova Spagna", *Church and Community 1200-1600. Studies in the History of Florence and New Spain*, Roma, 1987.

Pulido Echeveste, Mónica, Conferencia: El cuerpo como escenario de los milagros en el Zodiaco mariano, Morelia, CCU UNAM, 18 de octubre de 2024.

Bravo Arriaga, María Dolores, "Los Remedios y Guadalupe; dos imágenes rivales y una sola Virgen verdadera", *Revista de la Universidad de México*, <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/f90265f9-9c5e-4a4b-9029-13aea2cdfd37/los-remedios-y-guadalupe;-dos-imagenes-rivales-y-una-sola-virgen-verdadera>, [consultado el 9 de marzo de 2025]

Espinosa Valdivia, María del Carmen, "María de la paz y de la guerra: conflictos sociales y culto mariano en los albores del siglo XIX." *México a La Luz de Sus Revoluciones: Volumen 1*, 295-330, Jstor.org, <https://doi.org/10.2307/j.ctvhn089j.12>. [consultado el 7 de febrero de 2025]

Hernández Rivera Eulalio, "Santa María del Pueblito, historia de la imagen", santamariadelpueblito.org, <http://santamariadelpueblito.org/san-historia-imagen.htm> [consultado el 3 de marzo de 2025]

Iturriaga de la Fuente, José, "La palabra gachupín: ¿irónica,

descriptiva o despectiva?", *Revistas-filologicas.unam.mx*, <https://doi.org/10.19130/iifl.adel.2023.11.1.011x0023s06> [consultado el 3 de marzo de 2025]

López padilla, José Everardo, Gutiérrez, Jaime, "La imagen de nuestra señora de San Juan", *Academia.edu*, https://www.academia.edu/73202410/Imagen_de_la_Virgen_de_San_Juan_de_los_Lagos, [consultado el 3 de marzo de 2025]

Montero García, Ismael Arturo, "Cocotzin: Nuestra Señora de Los Remedios", *Academia.edu*, https://www.academia.edu/44905442/Cocotzin_Nuestra_Se%C3%B1ora_de_Los_Remedios, [consultado el 7 de febrero de 2025]

Real Academia Española, "Diccionario de la lengua española", <https://dle.rae.es/milagro?m=form> [consultado el 3 de febrero de 2025] <https://dle.rae.es/gachup%C3%ADn?m=form>, [consultado el 3 de marzo de 2025]

<https://dle.rae.es/materializar?m=form>, [consultado el 3 de marzo de 2025]

Real Academia Española, "Tesoro de los diccionarios históricos de la lengua española", <https://www.rae.es/tdhle/cachop%C3%ADn>, [consultado el 3 de marzo de 2025]

Rubial García Antonio, "Invención de prodigios. La literatura hierofánica novohispana" *Academia.edu*, https://www.academia.edu/6687053/Invenci%C3%B3n_de_prodigios_La_literatura_hierof%C3%A1nica_novohispana_en_Historias_Revista_de_la_direcci%C3%B3n_de_estudios_his-t%C3%B3ricos_del_INAH_M%C3%A9xico_v_69_enero_abril_2008_pp_121_132 [consultado el 9 de marzo de 2025]

Soberón Roselló, Estela, "El triunfo de María intercesora", *jstor.org*, <https://doi.org/10.2307/j.ctv47w9fb.8>. [Consultado el 3 de febrero de 2025]

Tenorio, Martha Lilia. "La proclamación del milagro." *De Panes y Sermones: El Milagro de Los "Panecitos" de Santa Teresa*, El Colegio de Mexico, 2001, *jstor.org*, <https://doi.org/10.2307/j.ctv6mtd5v.6>. [consultado el 9 de marzo de 2025]